

DEPENDENCIA DEL ÁREA DE INDUSTRIA Y ENERGÍA

SUBDELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN LEÓN

Plaza de la Inmaculada, 6

24001 – León

Asunto: Trámite por el que se somete a información pública la solicitud de autorización administrativa previa y el estudio de impacto ambiental de los parques eólicos ACARIO Y TURENO, ambos de 54 MW, así como sus infraestructuras de evacuación asociadas, ubicados en los términos municipales de Igüeña, Noceda del Bierzo, Toreno y Cubillos del Sil, en la provincia de León

Código del proyecto: PEol-379AC.

D. XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX, con DNI XXXXXXXXXXXX, en nombre y representación de la asociación PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA, con CIF G74097213, inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones con el número 172616 y con correo electrónico a efecto de notificaciones coordinacion@cordilleracantabrica.org,

EXPONE

Que, habiendo conocido a través del Boletín Oficial de la Provincia de León del lunes, 17 de mayo de 2021 el Anuncio del Área de Industria y Energía de la Subdelegación de Gobierno de León por el que se somete a información pública la solicitud de autorización administrativa previa y el estudio de impacto ambiental de los parques eólicos ACARIO Y TURENO, ambos de 54 MW, así como sus infraestructuras de evacuación asociadas, en los términos municipales de Igüeña, Noceda del Bierzo, Toreno y cubillos del Sil, en la provincia de León., solicitados, respectivamente, por las compañías Green Capital Development XLII SLU., y Green Capital Development XLVII SLU., para la instalación de las citadas infraestructuras,

Que, al amparo de lo establecido, entre otras, en las siguientes normas:

- Directiva 92/43/CEE del Consejo, de 21 de mayo de 1992, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres,
- Convenio Europeo del Paisaje, establecido en Florencia el 20 de octubre de 2000,
- Directiva 2001/42/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de junio de 2001, relativa a la evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente,
- Ley 1/2005, de 9 de marzo, por la que se regula el régimen del comercio de derechos de emisión de gases de efecto invernadero,
- Ley 27/2006, de 18 de julio, por la que se regulan los derechos de acceso a la información, de participación pública y de acceso a la justicia en materia de medio ambiente (incorpora las Directivas 2003/4/CE y 2003/35/CE),

- Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad. Modificada por Ley 7/2018, de 20 de julio, Ley 33/2015, de 21 de septiembre y Real Decreto 1015/2013, de 20 de diciembre, entre otras disposiciones,
- Real Decreto 1432/2008, de 29 de agosto, por el que se establecen medidas para la protección de la avifauna contra la colisión y la electrocución en líneas eléctricas de alta tensión,
- Directiva 2009/147/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 30 de noviembre de 2009, relativa a la conservación de las aves silvestres,
- Real Decreto 139/2011, de 4 de febrero, para el desarrollo del Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial y del Catálogo Español de Especies Amenazadas. Modificado por Orden TEC/596/2019, de 8 de abril, Orden AAA/1351/2016, de 29 de julio, Orden AAA/1771/2015, de 31 de agosto y Orden AAA/75/2012, de 12 de enero,
- Ley 19/2013, de 9 de diciembre, de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno,
- Directiva 2014/52/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 16 de abril de 2014, por la que se modifica la Directiva 2011/92/UE, relativa a la evaluación de las repercusiones de determinados proyectos públicos y privados sobre el medio ambiente,
- Ley 21/2015, de 20 de julio, por la que se modifica la Ley 43/2003, de 21 de noviembre, de Montes,
- Ley 9/2018, de 5 de diciembre, por la que se modifica la Ley 21/2013, de 9 de diciembre, de evaluación ambiental,

En nombre y representación de la asociación PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA, presenta en tiempo y forma las siguientes ALEGACIONES:

1. Cuestiones de base

La asociación PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA es consciente de los potenciales beneficios de las energías eólica y fotovoltaica como unas de las fuentes de energía que pueden ayudar a mitigar el cambio climático, debido a la no emisión de gases de efecto invernadero en el proceso de generación eléctrica. Sin embargo, tal y como se ha manifestado unánimemente desde el sector científico y académico [1–4], la mitigación del cambio climático no puede llegar sin una reducción drástica de las necesidades en el consumo de energía, sin la descarbonización de las fuentes de energía, sin una revolución en la eficiencia de los sistemas que emplean esa energía, sin la generalización del autoconsumo, ni sin lograr un sistema de generación distribuido que acerque los puntos de producción a los centros de consumo. Además, en las últimas décadas se ha evidenciado como la ocupación del medio natural por parte de actividades extractivas y de generación de energía, supone una seria amenaza para la salud de la población mundial y del planeta [5–8], disminuyendo significativamente la capacidad del Planeta para la fijación de gases de efecto invernadero [9,10].

Sin embargo, el presente proyecto apunta en un sentido diametralmente opuesto; según se encuentra planteado, se trata de una actividad industrial de grandes dimensiones promovida por grandes empresas y sus filiales orientadas a la obtención de beneficios fiscales, supone fortalecer, todavía más, el sistema hipercentralizado y oligopolístico de la generación de energía, y a aumentar la potencia de generación instalada con fines mercantilistas [11]. Además, el proyecto no se basa en una planificación orientada al aumento de la eficiencia energética y al ahorro en su consumo, ni tampoco al fomento del autoconsumo y producción en cercanía [12]. Por lo tanto, el presente proyecto no puede considerarse una contribución positiva para la lucha contra el cambio climático y, por otro

lado, supone una pérdida significativa de superficie natural y un grave deterioro de los valores ambientales y servicios ecosistémicos. De este modo, los posibles beneficios de la implantación de la energía eólica quedan invalidados por las afecciones globales a los sistemas naturales (tanto *in situ* como *ex situ*), causada por la ingente demanda de materiales para su construcción [13], ocupación del terreno [14,15], aumento de viales y accesibilidad a zonas sensibles [16], mortalidad y pérdida de hábitat para las especies [17–19] y aparición de efectos ecológicos negativos en cascada [20]. No se debe permitir que, a causa de un incorrecto emplazamiento y dimensionamiento de los parques eólicos, como sucede en este caso, se dé al traste con los ineludibles objetivos que en materia de conservación de la naturaleza debe cumplir España como miembro de la Unión Europea y, por tanto, con los posibles beneficios de una generación eléctrica no dependiente de los combustibles fósiles [21,22].

2. Falta de planificación energética

Los proyectos de parques eólicos presentados a información pública es una iniciativa empresarial que sirve a los objetivos del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) en su formulación actual, ya que éstos prevén, entre otros, el aumento del porcentaje de energías renovables sobre el consumo total de energía final (con plazos de evaluación en 2030 y 2050). Es decir, en caso de ser aprobado, el PNIEC contabilizará en su evaluación los MW producidos en estas instalaciones y los asumirá como propios del Plan. Por lo tanto, este proyecto se encuentra enmarcado en el PNIEC.

Sin embargo, el PNIEC no establece mecanismos de planificación territorial, invalidando su validez técnica y legal; este hecho ya se ha denunciado en un reciente recurso de alzada interpuesto contra la Declaración Ambiental Estratégica del citado PNIEC por nuestra asociación (Número de registro: REGAGE21e00001211465). De todo ello se desprende que no ha lugar a la tramitación y aprobación de cualquier proyecto de generación de energía eléctrica industrial previa a la existencia de un Plan Estratégico válido, ya sea a nivel estatal o autonómico. De lo contrario, se estaría vulnerando la Ley 21/2013, de 9 de diciembre, de evaluación ambiental, ya que se estarían tramitando por separado y sin vinculación a un Plan Estratégico los distintos componentes (parques eólicos o fotovoltaicos) que lo componen.

3. Transición justa, ¿para quién?

Resulta absolutamente chocante, cuando no insultante, que, en el Apéndice 1: “Parques eólicos e infraestructura de evacuación del grupo Capital Energy en Compostilla”, documento que forma parte de la documentación que acompaña a los proyectos de los parques eólicos CABRERA, CORPORALES, TORNEROS Y ANÉMIDE, se diga que el NUDO de COMPOSTILLA, a donde se pretende evacuar la energía producida por estos parques, sea un NUDO DE TRANSICIÓN JUSTA.

En ese documento, Capital Energy, presenta el estado de los Informes de Viabilidad de Acceso de un conjunto de 15 parques eólicos, entre ellos ACARIO y TURENO, promovidos por otras tantas sociedades filiales, radicadas todas ellas en el mismo domicilio social en Pozuelo de Alarcón, para ser conectados, todos ellos, al NUDO de COMPOSTILLA.

Según palabras textuales de dicho apéndice:

Los 15 parques eólicos y su infraestructura de evacuación en desarrollo por el Grupo Capital Energy y aquí descritos, que juntos suman 1.172MW, se encuentran en una zona de Transición Justa, afectada por el cierre de la Central Térmica de Compostilla. El nudo de Compostilla 220kV y el nudo de Compostilla 400kV están definido como Nudos de Transición Justa de acuerdo con el Anexo del Real Decreto-Ley 23/2020, del 23 de junio, por

el que se aprueban medidas en materia de energía y en otros ámbitos para la reactivación económica.

Adicionalmente, en el marco del proceso de Transición Justa, liderado por el Instituto para la Transición Justa (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico), se han establecido los Convenios de Transición Justa ("CTJ"), que tienen como objetivo prioritario el mantenimiento y creación de actividad y empleo, así como la fijación de población en los territorios rurales o en zonas con centrales de generación térmica o nuclear en cierre, como es el caso del nudo de Compostilla. En este contexto, el Grupo Capital Energy ha establecido contacto con el Instituto para la Transición Justa para acogerse a los CTJs a través de, al menos, las siguientes instalaciones proyectadas...

Parece una broma de mal gusto que, a través de los denominados "Convenios de Transición Justa" (CTJ) se pretendan justificar proyectos como los que nos ocupan, cuyos efectos socioeconómicos son, precisamente, diametralmente opuestos a lo que se dice, son los objetivos prioritarios de estos CTJ: **"mantener y crear actividad y empleo, así como fijar población en los territorios rurales"**.

Son numerosas las evidencias y los estudios que demuestran que la instalación de parques eólicos en zonas rurales alejadas de los polos de consumo urbano, lejos de generar empleo y de fijar población, tienen un efecto, precisamente contrario (-Sergi Saladié, 2015 *Impacte econòmic de les centrals eòliques en els pressupostos municipals a Catalunya. Estudi comparatiu*, Lleida, Pagès Editors; -Damián Copena, María Montero e Xavier Simón, 2019 *Impacto económico da enerxía eólica no medio rural galego: contexto, cambios e oportunidades*, Vigo, Observatorio Eólico de Galicia).

Es por ello que, desde la PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA, nos preguntamos ¿para quién es justa esta transición energética basada en megaproyectos promovidos por grandes fondos económicos y de inversión?

Y la única respuesta coherente la encontramos diciendo que, en este caso, **es justa, en el sentido de hecha a medida, para Capital Energy**.

Por otra parte, el Grupo Capital Energy, acogiendo a los Convenios de Transición Justa impulsados desde el MITERD, estima en 230 el número de empleos creados durante la fase de operación de los 1172MW, distribuidos en los 15 parques eólicos mencionados, proyectados para ser conectados a la subestación de Compostilla. En concreto para los parques Acario y Tureno estima un total de 154990,52 empleos/día.

Dichos datos, por si mismos, resultan insuficientes para que la opinión pública y las diversas Administraciones puedan valorar convenientemente el impacto socioeconómico del proyecto en las zonas afectadas. Es imprescindible para dicha valoración un plan informado y desglosado de dicha carga de trabajo, que incluya la distribución geográfica de la misma y que deje totalmente claro qué parte de ella corresponde a cada fase del proyecto (construcción / funcionamiento / desmantelamiento).

El punto anterior es sumamente importante ya que, según indica el propio Estudio de Impacto Ambiental al valorar y describir los impactos producidos (punto 4.4.), es el aspecto económico (junto con los efectos sobre la calidad del aire, en la fase de funcionamiento) el único impacto positivo encargado de contrarrestar los impactos negativos generados durante toda la vida del proyecto. El propio EsIA, que no tiene en cuenta la destrucción del tejido económico incompatible con la actividad proyectada, indica que este impacto positivo será mínimo, y que contribuirá de manera "tímida" a frenar el éxodo rural.

Estos impactos positivos, según el Estudio de Impacto Ambiental, se contraponen a 23 impactos negativos durante la construcción del proyecto, 11 durante la fase de funcionamiento, y 9 durante el desmantelamiento.

4. Colisión frontal con los objetivos de la Estrategia de la UE sobre la biodiversidad

A continuación, se reproducen varios textos de la propia estrategia de la UE sobre la biodiversidad de aquí a 2030, Comisión Europea, Bruselas 20.05.2020:

*Invertir en la protección y recuperación de la naturaleza será también fundamental para la recuperación económica de Europa tras la crisis de la COVID-19. Cuando la economía vuelva a ponerse en marcha, es fundamental no retroceder y evitar quedar atrapados en viejos hábitos perjudiciales. El Pacto Verde Europeo —la estrategia de crecimiento de la UE— nos servirá de brújula en la recuperación y garantizará que la economía esté al servicio de las personas y la sociedad y devuelva a la naturaleza más de lo que le quita. **La protección de la biodiversidad está totalmente justificada desde el punto de vista económico.** La industria y las empresas dependen de genes, especies y servicios ecosistémicos como insumo crítico para la producción, en particular de medicamentos. Más de la mitad del PIB mundial depende de la naturaleza y de los servicios que esta presta, y tres de los sectores económicos más importantes, a saber, la construcción, la agricultura y los alimentos y bebidas, son fuertemente dependientes de ella.*

*Para que, de aquí a 2030, se vaya recuperando la biodiversidad, debemos reforzar las medidas de protección y recuperación de la naturaleza. Esto **debe hacerse mejorando y ampliando nuestra red de espacios protegidos** y desarrollando un ambicioso Plan de Recuperación de la Naturaleza de la UE.*

*Por el bien de nuestro medio ambiente y de nuestra economía, y para apoyar la recuperación de la UE tras la crisis de la COVID-19, tenemos que proteger la naturaleza con más empeño. En este sentido, **en la UE deben estar protegidos al menos el 30 % de la superficie terrestre y el 30 % de la marina.** Esto representa una superficie adicional respecto a la actual de al menos un 4 % de espacios terrestres protegidos y un 19 % de espacios marinos. El objetivo se ajusta plenamente a lo que se está proponiendo en el marco mundial para la diversidad biológica después de 2020.*

*En este contexto, **debe prestarse una atención especial a los espacios que tengan un altísimo valor o potencial en cuanto a biodiversidad, ya que son los más vulnerables al cambio climático y requieren cuidados particulares en forma de protección estricta.** En la actualidad, solo el 3 % de los espacios terrestres y menos del 1 % de los marinos disfrutan de una figura de protección estricta en la UE. Tenemos que hacer más y mejor por proteger esos espacios. En este sentido, debe protegerse estrictamente al menos una tercera parte de los espacios protegidos, lo que representa un 10 % de la superficie terrestre de la UE y un 10 % de la marina. Esto también está en consonancia con lo que se ha propuesto como ambición mundial.*

Parece evidente que la desordenada proliferación de proyectos eólicos y fotovoltaicos que se está observando a lo largo de todo el territorio español, está poniendo en jaque cualquier objetivo de conservación de la biodiversidad ya que, tal y como reconoce el propio PNIEC, la implantación de las energías renovables, debido a sus especiales requerimientos de ocupación del territorio representa “una de las transformaciones cuantitativamente más relevantes que introduce el PNIEC en materia de generación eléctrica”.

Es por ello, que proyectos como los de los parques eólicos que se someten a información pública, resultan especialmente lesivos, tanto por la profunda transformación que implica para áreas de alto valor ecológico, como por significar un obstáculo de primer orden para intentar lograr unos objetivos de conservación coherentes con la estrategia de biodiversidad de la UE.

5. El Estudio de Impacto Ambiental no cumple con los requisitos de la Ley 21/2013

La evaluación ambiental es el último recurso para prevenir que determinados planes, programas y proyectos conlleven un deterioro irreversible de la biodiversidad y del medio ambiente. La Ley 21/2013 de Evaluación de Impacto Ambiental establece la obligación de que los Estudios de Impacto Ambiental (en adelante, EsIA) han de contener una *"Identificación, descripción, análisis y, si procede, cuantificación de los posibles efectos significativos directos o indirectos, secundarios, acumulativos y sinérgicos del proyecto sobre los siguientes factores: la población, la salud humana, la flora, la fauna, la biodiversidad, la geodiversidad, el suelo, el subsuelo, el aire, el agua, el medio marino, el clima, el cambio climático, el paisaje, los bienes materiales, el patrimonio cultural, y la interacción entre todos los factores mencionados, durante las fases de ejecución, explotación y en su caso durante la demolición o abandono del proyecto"* (Ley 21/2013, artículo 35, punto c). En definitiva, el EsIA es el elemento clave para que, a lo largo del proceso de Evaluación de Impacto Ambiental, se pueda valorar de forma objetiva y suficiente la compatibilidad de un determinado proyecto.

Sin embargo, el EsIA sometido a información pública presenta una calidad manifiestamente deficiente, por lo que no puede servir como base para la concesión de una Declaración de Impacto Ambiental favorable. La falta de consideración rigurosa y objetiva de los impactos sinérgicos y acumulativos; la omisión de la afección existente sobre espacios protegidos; la insuficiente valoración de los impactos sobre hábitats prioritarios; y la omisión completa y flagrante de la existencia de especies protegidas, invalida el presente Estudio de Impacto Ambiental.

Una correcta Evaluación de Impacto Ambiental debe tener en cuenta todos los elementos, procedimientos, necesidades, circunstancias y alternativas del proyecto que evalúa, de cara a una valoración objetiva y completa de los impactos positivos y negativos que puede generar; desde el origen hasta la puesta en funcionamiento. El presente EsIA no cumple con estos preceptos, asumiendo sin justificación suficiente y objetiva un impacto positivo del proyecto sobre el cambio climático y la economía, sirviéndose de estas supuestas ventajas para compensar los efectos perjudiciales sobre el medio ambiente y otros elementos del paisaje:

- El EsIA proclama generar energía de manera "limpia", y en sus cálculos iniciales estima las cantidades de gases de efecto invernadero que no se emitirán cuando el parque produzca energía eléctrica a partir del viento, **sin contabilizar las emisiones derivadas de su completo proceso de construcción**, incluidas las necesarias para la obtención de todos los materias primas para su puesta en funcionamiento, y aquellas otras que dejarán de fijarse como consecuencia de la eliminación de la cubierta vegetal que comporta la completa instalación del parque. Debería hacerse un balance realista de su huella en el paisaje y los procesos ecológicos.
- No considera el **impacto en origen de los elementos y materiales necesarios** que conforman los parques eólicos, ni el impacto del consumo energético y de maquinaria requerido para su construcción y mantenimiento. Tampoco considera ni evalúa los **impactos derivados de su futuro desmantelamiento y de los residuos** que generará *"desde la cuna a la tumba"*.
- Asume injustificadamente un impacto positivo sobre el medio socioeconómico que pretende compensar otros impactos negativos, cuando se ha demostrado que los parques eólicos industriales no fijan población ni crean empleos estables que contribuyan a una mejora de las circunstancias socioeconómicas donde se instalan [58-59].
- Se basa en plantillas generales que se han rellenado a base de "corta y pega", sin entrar al detalle y valorando los impactos de forma muy poco rigurosa. Las matrices de valoración de impacto se realizan de forma muy subjetiva, sin justificar suficientemente los valores asignados, que se despachan con generalidades y basándose en

declaraciones de intenciones de buenas prácticas durante las distintas fases de ejecución del proyecto.

- Los trabajos de campo, imprescindibles para valorar correctamente las afecciones sobre los hábitats, la fauna y la flora, son muy poco profundos y de calidad deficiente. Se centran únicamente en unas pocas especies (aves planeadoras y quirópteros) sin realizar muestreos específicos para otros grupos biológicos, que se encuentran además infrarrepresentados en los inventarios generales que el EsIA utiliza como base.
- No tiene en cuenta, como debería, según la Ley 21/2013, los efectos sinérgicos y acumulativos con otras actividades e infraestructuras ya existentes. El EsIA se limita, en el mejor de los casos, a una definición general de los efectos sinérgicos y acumulativos y a una estimación de las sinergias en las matrices de impacto, referida a las generadas por los propios elementos constituyentes de cada parque en cuestión. Se omiten por completo los efectos sinérgicos y acumulativos con otros parques eólicos existentes y en proyecto, líneas eléctricas, carreteras, y otras infraestructuras e industrias extractivas en el área de influencia del proyecto. De hecho, ya existe jurisprudencia que invalida la autorización de parques eólicos que han omitido el análisis completo de estos efectos, como sucede en la mayor parte de estos proyectos [23].
- No evalúa como debería, según la Ley 21/2013, los efectos sobre la población, la salud humana, la flora, la fauna, la biodiversidad, la geodiversidad, el suelo, el subsuelo, el aire, el agua, el clima, el cambio climático, el paisaje, los bienes materiales, el patrimonio cultural, los espacios protegidos, y la interacción entre todos los factores mencionados, durante las fases de ejecución, explotación y durante la demolición o abandono del proyecto.

6. El Estudio de Impacto Ambiental no cumple con los requisitos exigidos por el Dictamen Medioambiental sobre el Plan Eólico de Castilla y León

El Dictamen Medioambiental sobre el Plan Eólico de Castilla y León, en su Documento Provincial de León, de 12 de abril de 2020, publicado en el BOCyL nº 80 del miércoles 26 de abril de 2000, establece en el punto nº 6 una serie de aspectos a los que se debe prestar especial atención a la hora de realizar los Estudios de Impacto Ambiental.

Atendiendo a estos aspectos se detectan una serie de carencias en el Estudio de Impacto Ambiental asociada a los proyectos Acario y Tureno entre los que cabe mencionar:

- No se tienen en cuenta los efectos que el proyecto pudiera tener sobre la navegación aérea y en la logística de extinción de incendios.

La zona en la que se ubica el proyecto está declarada por el Servicio de Defensa del Medio Natural (2005) como zona de alta peligrosidad de incendios e índice alto de vulnerabilidad. Además, en el paraje de Gistreo Viejo, aprovechando su privilegiada situación con vista directa sobre los territorios incluidos en la Red Natura 2000, se ubica una caseta de vigilancia de incendios competencia del Servicio Territorial de Medio Ambiente.

- El Dictamen Medioambiental indica que los estudios previos sobre la avifauna deben abarcar un periodo de al menos un año, mientras el Estudio de Impacto Ambiental, como indica en su punto 3.8.3, presenta un informe parcial donde todavía no se exponen resultados de aquellos trabajos que han coincidido con las fechas más relevantes en la migración, reproducción y la invernada de los taxones y grupos objeto de seguimiento.

Además, tampoco se indica claramente las fechas en las que se realizaron dichos estudios como exige literalmente dicho Dictamen.

7. Afección a la Red Natura 2000

La totalidad de los aerogeneradores proyectados, la torre de medición meteorológica y parte de la línea de evacuación necesaria para su funcionamiento se ubica dentro de la zona IBA nº15, denominada “Sierra de Gistredo y Coto”. Las zonas IBA son Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves y la Biodiversidad catalogadas por la Sociedad Española de Ornitología desde 1985. Estos espacios deben considerarse un mínimo esencial para asegurar la supervivencia de muchas especies a lo largo de su ciclo de vida siendo lo suficientemente pequeños e identificados como para defender su conservación completa.

Los espacios que se declaran IBA son identificados mediante criterios acordados por investigadores y expertos y, aunque no se trata de una figura de protección oficial, se tienen a menudo en cuenta tanto en sentencias judiciales como por parte de las administraciones a la hora de designar nuevos espacios protegidos.

Dentro de la mencionada zona IBA se encuentran las Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) denominadas “Alto Sil” y “Omañas”. La zona de la Sierra de Gistredo afectada por el proyecto limita con las mismas formando parte de una misma unidad geográfica, no debiendo ser considerada parte aislada a las mismas. La ejecución del proyecto favorecería la fragmentación del ecosistema, comprometiendo gravemente la protección ofrecida a las aves en las citadas zonas ZEPA.

Es muy importante destacar que en las citadas zonas ZEPA habita el 80% de los 292 urogallos cantábricos (*Tetrao urogallus cantabricus*) censados en 2018, especie declarada “en situación crítica”.

El Estudio de Impacto Ambiental, en su capítulo 5, y haciendo referencia a las medidas de protección para la fauna, cita como una de las medidas de protección de proyecto que en “*la selección de la localización del parque, la SET, así como las instalaciones auxiliares de obra, uno de los criterios empleados fue alejarlas de las zonas de interés para avifauna*”. Dicha afirmación es completamente opuesta a la identificación de la Sierra de Gistredo como zona IBA.

En este mismo sentido, la totalidad de los aerogeneradores proyectados, la torre de medición meteorológica y parte de la línea de evacuación necesaria para su funcionamiento se ubica dentro de la zona ZIM denominada “Alto Sil – Sierra de Gistredo”.

Éstas son “*Zonas Importantes para los Mamíferos de España*” determinadas por la Sociedad Española para la Conservación y Estudios de los Mamíferos (SECEM) empleando una serie de criterios objetivos y revisables que tienen en cuenta no sólo las especies presentes en un área concreta, sino también su grado de amenaza, endemidad o vulnerabilidad.

En concreto, la ejecución del proyecto afectará negativamente a la recuperación del oso pardo cantábrico (*Ursus arctos*), especie declarada “en peligro de extinción”.

El estudio Oso pardo – *Ursus arctos*, del Departamento de Biodiversidad y Gestión Ambiental de la Facultad de Biología de la Universidad de León establece como una de las principales amenazas la alteración de hábitats de esta especie, recogiendo de forma explícita las obras de infraestructuras previstas: carreteras, pistas, parques eólicos y tendidos.

Por otra parte, el art. 3.1 de la Directiva 92/43 de Hábitats y el art. 4.3 de la Directiva de Aves, establecen, en primera instancia, una coherencia “primaria” derivada de la obligación de garantizar el estado de conservación favorable de hábitats y especies relacionados entre sí, a través de la red de espacios protegidos Natura 2000. Pero también los arts. 3.3 y 10 de la Directiva 92/43 de Hábitats hablan de una coherencia ecológica “reforzada” referida a la protección de determinados elementos del paisaje y del territorio que, aún ubicados fuera de la Red Natura 2000, son importantes por su papel conector entre hábitats y especies.

Esta importante característica adicional de la coherencia ecológica es la “conectividad” entre los sitios de la red.

La afección a los espacios de la Red Natura 2000 por parte de los parques eólicos ACARIO y TURENO es evidente, al verse afectados los territorios de campeo, alimentación y dispersión de las especies por las que fueron declarados dichos espacios. Por lo tanto, sería necesaria una adecuada evaluación del art. 6.3 de la Directiva de Hábitats en el EsIA, ya que se verían destruidos e industrializados, territorios muy importantes para la conectividad ecológica, el intercambio genético y el desplazamiento de especies entre espacios de la Red Natura 2000. No se puede proteger a especies tan móviles como las aves, los quirópteros o los grandes mamíferos dentro de los estrictos límites de un espacio de la Red Natura 2000, si al volar o al desplazarse éstos fuera del mismo para alimentarse o moverse hacia otros territorios, se encuentran una batería de parques eólicos alrededor, que representan una barrera efectiva, cuando no, un alto riesgo de morir por colisión.

Por otra parte, la reciente **Estrategia de la UE sobre la Biodiversidad para 2030**, publicada el 2 de mayo de 2020, explicita entre sus principales objetivos el establecer una red coherente de espacios protegidos y un plan de recuperación de la naturaleza de la UE. Para ello plantea la identificación y designación de **nuevos espacios protegidos y corredores ecológicos** y la ampliación de los espacios protegidos existentes.

En este mismo sentido, en España se aprobó, en octubre de 2020, la Estrategia Nacional de Infraestructura Verde y de la Conectividad y Restauración Ecológicas, cuyo principal objetivo es restaurar ecosistemas dañados y **consolidar una red de zonas naturales y seminaturales** terrestres y marinas **totalmente funcionales y conectadas en España para el año 2050**.

La materialización de los proyectos ACARIO y TURENO alejaría enormemente la posibilidad de adhesión del sur de la Sierra de Gistredo a la Red Natura 2000, atentando de manera meridiana, a los objetivos de ambas estrategias, sin que ello se haya tenido en absoluto en cuenta en el Estudio de Impacto Ambiental sometido a información pública.

8. Afección a los corredores ecológicos

La organización World Wildlife Found (WWF) ha identificado en su informe *Autopistas Salvajes. Propuesta de WWF España para una Red Estratégica de Corredores Ecológicos entre espacios Red Natura 2000*, los corredores ecológicos entre los hábitats forestales de la Red Natura 2000. El objetivo de la identificación de estos corredores es garantizar el movimiento de las especies entre los diferentes espacios protegidos por la Red Natura 2000. Este informe ha sido generado por la Universidad Politécnica de Madrid por encargo de WWF España.

El informe identifica, en la zona de afectada por los proyectos ACARIO y TURENO, dos *camino de coste mínimo* (corredores) definiendo estos como aquellos que acumulan una menor resistencia al movimiento de las especies entre las zonas núcleo. Uno de ellos, de tipo H2 (bosque claro), coincide geográficamente con la implantación más oriental de los aerogeneradores del parque ACARIO, transcurriendo el otro, de tipo H1 (bosque denso), paralelamente a todos los aerogeneradores proyectados a escasa distancia de los mismos.

Por otro lado, la Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad, en su artículo 21, insta a las Administraciones Públicas a establecer o reestablecer corredores ecológicos, en particular entre los espacios protegidos Red Natura 2000 y entre aquellos espacios naturales de singular relevancia para la biodiversidad, otorgando un papel prioritario a los cursos fluviales, las vías pecuaria, las área de montaña y otros elementos del territorio, lineales y continuos, o que actúan como puntos de enlace, con independencia de que tengan la condición de espacios naturales protegidos.

9. Afección a hábitats prioritarios

Los parques eólicos ACARIO y TURENO afectan a hábitats prioritarios amparados por la Directiva 92/43/CEE del Consejo, de 21 de mayo de 1992, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres. Sin embargo, el EsIA no trata rigurosamente ni analiza los impactos sobre ellos de forma suficiente.

Es necesario recordar que los hábitats prioritarios se definen como **aquellos hábitats naturales amenazados de desaparición y cuya conservación supone una especial responsabilidad**, dada la importancia de la proporción de su área de distribución natural en el territorio europeo.

La cartografía que se presenta en el EsIA, basada en la del proyecto CORINE Land Cover (Coordination of Information on the Environment) no tiene la resolución adecuada para evaluar los impactos sobre los hábitats de interés comunitario (1:100.000). Para una correcta evaluación de dichos hábitats y en relación al proyecto presentado, esta cartografía debería ser presentada con una resolución mínima de 1:10.000 o 1:5.000.

Además, el propio Estudio de Impacto Ambiental reconoce que los parques se proyectan en un espacio en el que se han inventariado múltiples especies vulnerables y amenazadas e incluso en peligro de extinción. Sin embargo, no se incluye un listado exhaustivo de estas especies y la afección sobre las mismas, cuando en la zona existen al menos las siguientes:

Especie/Categoría de protección	Castilla y León*	España**	Europa***
<i>Festuca elegans</i> subsp. <i>merinoi</i> (Pau) Fuente & Ortúñez.		LESRPE	Anexo II
<i>Narcissus asturiensis</i> (Jord.) Pugsley		LESRPE	Anexo II
<i>Narcissus pseudonarcissus</i> subsp. <i>pseudonarcissus</i> L.	Aprovechamiento regulado		Anexo II
<i>Narcissus triandrus</i> L.		LESRPE	Anexo IV
<i>Ruscus aculeatus</i> L.	Aprovechamiento regulado		Anexo V
<i>Santolina semidentata</i> Hoffmanns. & Link	Atención preferente	LESRPE	Anexo II

* Ley 4/2015, de 24 de marzo, del Patrimonio Natural de Castilla y León

** Real Decreto 139/2011, de 4 de febrero, para el desarrollo del Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial (LESRPE) y del Catálogo Español de Especies Amenazadas (CEEAA).

*** Directiva 92/43 CEE DEL CONSEJO de 21 de mayo de 1992 relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres

Es posible que muchas de estas especies no se hayan incluidas en el EsIA, debido a que el trabajo de campo no fue realizado durante un periodo de tiempo adecuado, que incluya la corología de todas las especies presentes.

10. Afección a la fauna y la flora, incluyendo especies prioritarias y catalogadas

El listado de vertebrados obtenido en los muestreos del estudio de impacto, demuestra una manifiesta deficiencia en la detección de especies, donde sin duda, está presente la mayor diversidad de la Cordillera Cantábrica.

Este proyecto, en su conjunto, destruirá irreversiblemente la porción más suroccidental de la Cordillera Cantábrica. Su complicada orografía y su dureza climática han propiciado un cierto aislamiento histórico, lo que, unido a una escasa implantación de actividades ambientalmente impactantes, hace que sus cordales, laderas y valles gocen actualmente de un óptimo estado de conservación. La condición de refugio glaciario, la continentalidad climática y la naturaleza ácida de sus suelos, promueven una elevada diversidad, tanto en especies vegetales como animales, que hacen que estas montañas sean únicas en Europa.

En el estudio de impacto ambiental, se niega, por ejemplo, la presencia del urogallo cantábrico (*Tetrao urogallus cantabricus*), cuando la realidad es bien distinta: los cuatro aerogeneradores más orientales del P.E. Acario afectan directamente a cantaderos ocupados por esta especie en peligro crítico. El resto del parque y todas sus instalaciones tendrán un innegable impacto directo para la especie.

Es curioso que en la tabla 3.8.2 a del Estudio de Impacto Ambiental se menciona al urogallo como especie inventariada en las cuadrículas 10x10 Km afectadas por los PPEE Acario y Tureno, pero se dice que esta no forma parte del Listado de Especies en Régimen de Protección Especial, cuando allí está considerada como especie en Peligro de Extinción.

En relación a las aves rapaces, el EsIA indica en su punto 10.5. que “*los aerogeneradores del PPEE se ubican en la cuerda de la sierra, y en una zona elevada, sin afectar de manera directa a vegetación arbolada que pueda ser lugar de nidificación de estas aves*” obviando la cercanía del proyecto a roquedos y acantilados (zonas de la mayor importancia para la reproducción de algunas rapaces como buitres y alimoches, como se indica en el mismo punto 10.5) como los de Entrepeñas – El Bustillo, que se ubican a poco más de 200 metros del aerogenerador 14 del Parque “Tureno”.

Los parques eólicos Acario y Tureno se proyectan sobre gran parte del área de idoneidad para la reintroducción del lince ibérico (*Lynx pardinus*), concretamente sobre una de las 50 zonas propuestas por la Junta de Castilla y León al MITERD para su reintroducción en la provincia de León. No en vano, se tiene constancia reciente de la presencia de algún ejemplar en la zona.

Los proyectos Acario y Tureno se desarrollan sobre buena parte de la reducida área de distribución de la única subespecie de *Iberolacerta monticola* descrita hasta la fecha: *Iberolacerta monticola astur*, reptil que ocupa los cordales montañosos, por lo que sus reducidísimas poblaciones se verán severamente afectadas.

Los parques eólicos Acario y Tureno afectan (según las Bases de datos del Inventario Español de Especies Terrestres del MITERD) a decenas de especies amparadas por la Directiva 92/43/CEE del Consejo, de 21 de mayo de 1992, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres, y también a especies recogidas en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial y Catálogo Español de Especies Amenazadas. Sin embargo, el EsIA, no analiza los impactos sobre las mismas de forma objetiva y suficiente (se limita a meras asunciones sin ningún rigor técnico o científico) y además omite una buena parte de ellas, incluidas especies amenazadas. El hecho de que solamente se haya detectado durante los trabajos de campo una mínima cantidad de las especies citadas (que son fruto de inventarios menos exhaustivos y a nivel nacional) evidencia un deficiente diseño de los muestreos y pone de manifiesto la paupérrima calidad del EsIA en su vertiente faunística y florística. El EsIA del proyecto sometido a información pública no recoge, por tanto, los impactos sobre las especies de plantas, invertebrados, peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos, salvando unas pocas especies de aves planeadoras y mamíferos, que además no son tratadas rigurosamente.

Como ejemplo, en cuanto a los anfibios, el grupo de vertebrados más amenazado del planeta, se omite por completo en el EsIA la identificación y valoración de los impactos que provocarían los parques eólicos en sus distintas fases, y mucho menos los impactos sinérgicos con otras actividades extractivas existentes. Por otra parte, los diversos hábitats

acuáticos, tanto permanentes como estacionales que se encuentran en el área que abarca el proyecto, son hábitat de muchas especies protegidas que poseen una baja capacidad de dispersión y que, por tanto, se verían seriamente afectados por la construcción y funcionamiento de los parques eólicos.

Tampoco se consideran de forma suficiente en el EsIA los impactos sobre los peces, reptiles, las aves, los quirópteros, los mamíferos terrestres y la flora, pese a la gran diversidad en el entorno donde se pretenden ubicar los parques eólicos. En este sentido, el EsIA desarrolla únicamente los efectos sobre aves planeadoras y quirópteros, centrándose y profundizando en exclusiva sobre los efectos por colisión, que además subestiman considerando los trabajos científicos en esta materia [24–33]. Se obvian por tanto los efectos negativos sobre todos los grupos biológicos mencionados debidos a la ocupación del terreno [34–38]; pérdida en la calidad del hábitat y productividad [39–45]; fragmentación [46,47]; aumento de la accesibilidad, molestias y persecución directa e indirecta [48]; alteración de comportamientos [49–52]; aparición de trampas ecológicas [53–55]; alteración de las cadenas tróficas [20]; contaminación del aire, el agua y del suelo, y aumento de la erosión [56]; aumento del riesgo de incendios [57] y otros efectos en cascada [20], que actúan de forma acumulativa y sinérgica para producir una alteración completa e irreversible de todo el ecosistema y las especies que en él habitan.

11. Vulneración de la Directiva 92/43/CEE

Por todo lo expuesto, se deduce claramente **que el proyecto sometido a información pública vulnera de forma flagrante la Directiva 92/43/CEE, relativa a la Conservación de Hábitats Naturales y de la Fauna y Flora Silvestres (Artículo 6):**

1. Con respecto a las zonas especiales de conservación, los Estados miembros fijarán las medidas de conservación necesarias que implicarán, en su caso, adecuados planes de gestión, específicos a los lugares o integrados en otros planes de desarrollo, y las apropiadas medidas reglamentarias, administrativas o contractuales, que respondan a las exigencias ecológicas de los tipos de hábitats naturales del Anexo I y de las especies del Anexo II presentes en los lugares.

2. Los Estados miembros adoptarán las medidas apropiadas para evitar, en las zonas especiales de conservación, el deterioro de los hábitats naturales y de los hábitats de especies, así como las alteraciones que repercutan en las especies que hayan motivado la designación de las zonas, en la medida en que dichas alteraciones puedan tener un efecto apreciable en lo que respecta a los objetivos de la presente Directiva.

3. Cualquier plan o proyecto que, sin tener relación directa con la gestión del lugar o sin ser necesario para la misma, pueda afectar de forma apreciable a los citados lugares, ya sea individualmente o en combinación con otros planes y proyectos, se someterá a una adecuada evaluación de sus repercusiones en el lugar, teniendo en cuenta los objetivos de conservación de dicho lugar. A la vista de las conclusiones de la evaluación de las repercusiones en el lugar y supeditado a lo dispuesto en el apartado 4, las autoridades nacionales competentes sólo se declararán de acuerdo con dicho plan o proyecto tras haberse asegurado de que no causará perjuicio a la integridad del lugar en cuestión y, si procede, tras haberlo sometido a información pública.

12. Afección a los recursos endógenos de la comarca

El Estudio de Impacto Ambiental indica que no se localizan zonas de ocio y recreo en las zonas afectadas, obviando la presencia de cuatro pistas de despegue de vuelo sin motor en la zona. En concreto tres de ellos se encuentran en el paraje de Gistreo Viejo.

Teniendo en cuenta la servidumbre de vuelo de 170 metros indicada en el proyecto para los aerogeneradores y la peligrosidad intrínseca a los mismos y a su línea de evacuación, la ejecución del proyecto conllevaría la inutilización de los despegues.

Estos despegues actúan como elemento dinamizador turístico de la zona, ya que atraen a multitud de aficionados a los municipios afectados por el proyecto.

Además, en la zona afectada y en sus alrededores existen varias rutas y senderos de montaña. Muchos de ellos han sido promovidos, señalizados y promocionados por los diversos Ayuntamientos siendo, junto con los valores naturales del lugar, otro elemento dinamizador clave de la industria turística de la zona.

13. Afección a los bienes materiales y al patrimonio cultural

El Estudio de Impacto Ambiental en el apartado dedicado a los Bienes Materiales y Patrimonio cultural adolece de graves deficiencias, omisiones, errores y superficialidad en su análisis relativo al patrimonio histórico de la zona analizada.

A pesar de constar la realización de un Estudio de Valoración al respecto, se limita la mención sobre los Bienes de Interés Cultural afectados por la instalación del proyecto al Conjunto Histórico de “Colinas del Campo de Martin Moro Toledano”, situado a 3,6 km de distancia del aerogenerador 4 del PE Acario; el “Monasterio de San Miguel de las Dueñas”, a 5,7 km al sureste de la SET Compostilla 220kv; y al “Camino de Santiago en Castilla y León – Camino Francés”, situado a 5,7 km de la SET Colectora.

De este modo, se omite la presencia del BIC que más proximidad presenta con el PE Tureno, “El Conjunto Rupestre Esquemático de Librán”, declarado BIC en 1985 en virtud de la Ley de Patrimonio Histórico de ese mismo año, al asegurar la protección de facto de “*cuevas, abrigos y lugares que contengan manifestaciones de arte rupestre*”, apareciendo recogido en consecuencia como tal en el Catálogo de Bienes de Interés cultural de la Junta de Castilla y León.

Este conjunto se localiza a una distancia muy cercana del proyecto, apenas a 1200 m del aerogenerador TUR14.

A tenor de sus propias características históricas y los estrechos vínculos que este conjunto de arte parietal presenta con su entorno, dada la localización de los paneles sobre abrigos asentados en farallones rocosos y por su carácter abierto plenamente integrados en su medio natural, justifican de por sí la especial atención que se ha de brindar a la conservación no solo del espacio que ocupan, sino también del que lo circunda, atendiendo a la incidencia que cualquier actividad o elemento pueda incidir sobre él, tal como las diferentes legislaciones relativas al patrimonio señalan.

Por ello, siguiendo las indicaciones previstas en la Ley de Patrimonio Histórico Español (1985), la Ley de Patrimonio Cultural en Castilla y León (2002) y tomando como punto fundamental de referencia su concreción a través del Decreto 37/2007, por el que “*se aprueba el Reglamento para la Protección del Patrimonio Cultural de Castilla y León*”, y en particular el Capítulo IV de dicho reglamento dedicado a la “*Evaluación de impacto ambiental y Ordenación del Territorio*”, se detectan graves errores de forma y omisiones relativas a las pautas establecidas por dicha legislación en esta materia:

En primer lugar, entendiendo el Estudio de Valoración Histórico Cultural presentado en el Estudio de Impacto Ambiental como una estimación de la incidencia en los bienes integrantes del patrimonio arqueológico de la zona afectada, tal como expresamos anteriormente, no se hace una mención a la presencia del Conjunto de Arte Rupestre de Librán, y como consecuencia una estimación concreta de la incidencia que el proyecto pueda tener sobre dicho conjunto. A su vez se obvia un análisis pormenorizado del grado de afectación del Conjunto Histórico de Colinas del Campo de Martin Moro Toledano, al que

solo se alude de forma superficial al mencionar la distancia que lo separa del proyecto, obviando el impacto visual, punto desarrollado más adelante.

También se ignoran todos aquellos elementos protegidos de interés cultural y arqueológico incluidos en el catálogo urbanístico del Ayuntamiento de Toreno, elaborado dicho catálogo en el ejercicio por parte de esta institución de su responsabilidad de cara a la protección de todos aquellos elementos históricos y culturales que se encuentren en el terreno de su jurisdicción. Todos estos espacios de interés que constan en sus Normas Urbanísticas Municipales se encuentran basados en estudios arqueológicos y prospecciones del territorio, recogidos en su gran mayoría en una revisión de la Carta Arqueológica realizada en el 2009, y por la que se identificaron y actualizaron numerosos espacios arqueológicos en la zona afectada que apenas han sido estudiados en profundidad hasta el momento. Entendemos que tales elementos, al gozar de reconocimiento y protección por el Ayuntamiento, han de ser tenidos en cuenta en las estimaciones previstas en el Estudio de Impacto Ambiental, tal como se establece en el Reglamento para la protección del patrimonio cultural donde se indica que “la estimación se extenderá al ámbito de afección del proyecto [...], entendiendo como tal el sector principal de la obra, la zona de obras colaterales o auxiliares a la misma, la zona de expropiación temporal y de movimientos de maquinaria u otras y además de un área como mínimo de 100 metros que permita analizar de una manera integral el patrimonio arqueológico y etnológico” (punto 2 del artículo 80).

En base a la previsión de estas medidas, entendemos que se deben plantear las pautas adecuadas en relación con todos estos espacios protegidos o declarados de especial interés tanto por la Junta de Castilla y León como por el Ayuntamiento, declarando el impacto que pueden sufrir o las medidas destinadas a sondeos o prospecciones en relación a las instalaciones de los parques o al soterramiento de las líneas.

Entre estos elementos protegidos de interés cultural y arqueológico contemplados por el Ayuntamiento, se encuentra el denominado “La Movida”, en el núcleo de Villar de las Travesas, un amplio espacio dedicado a la explotación minera en época altoimperial, en el que actualmente todavía se pueden apreciar numerosos testigos materiales de esta actividad. Prácticamente todo este espacio quedaría incluido dentro del PE Tureno, por lo que tal como determina la protección municipal, se debería realizar labores de control arqueológico en el desarrollo de las obras que se lleven a cabo sobre estos terrenos. El Estudio de Impacto Ambiental como decíamos en el punto anterior, no contempla ni este ni ningún otro espacio de interés, y por lo tanto no prevé las medidas necesarias para cumplir la normativa al respecto.

La estimación presente en el Estudio de Impacto Ambiental carece de todos y cada uno de los puntos que ha de contemplar a vistas de lo establecido en el punto 3 del artículo 80 del Reglamento, obviando así las mínimas garantías de protección dictaminadas, como lo son los “inventarios exhaustivos con información escrita y gráfica de todos los bienes arqueológicos y etnológicos, de interés cultural”. En consonancia, también carece de una total falta de valoración del grado de incidencia del proyecto sobre dichos bienes, ignorando por completo la medida de su magnitud, intensidad o “alteración perceptual o visual previsible sobre el bien”, de sus correspondientes estándares de medida del grado de incidencia o de la definición de las medidas correctoras “dirigidas a evitar, minimizar, reducir o paliar el impacto”.

Al respecto de la citada necesidad de valorar la “alteración perceptual o visual previsible sobre el bien”, a pesar de la existencia en el Estudio de Impacto Ambiental de un análisis del impacto visual plasmado en el cálculo de las cuencas visuales, donde se puede apreciar la presencia de los BIC en las zonas afectadas, este análisis nunca se pone en relación precisa con la perspectiva del impacto específico sobre el patrimonio, obviando los protocolos al respecto (elaboración de fotomontajes donde se visualice el impacto, perfiles topográficos tomados en ejes de las cuencas visuales que engloben a estos bienes, etc.). Este aspecto

resulta especialmente alarmante en el caso del Conjunto histórico de Colinas del Campo. Su Plan Especial de Protección aprobado en el 2001 omite la necesidad de plantear cuestiones relativas a la salvaguarda del entorno natural y paisajístico que dota de valor al propio bien, tal como se deduce que debería hacerlo a partir de lo establecido por el Reglamento para la Protección del Patrimonio cultural, que en su artículo 94, relativo a los planes especiales de protección de conjuntos históricos, menciona en su primer apartado que el Plan debe no solo prestar atención a la estructura urbana y arquitectónica, sino también a su silueta paisajística. A pesar de este fallo al no haber incluido esta pauta, el propio Plan Especial redactado por el Ayuntamiento de Igueña califica el entorno paisajístico de la localidad como de alto valor. Por ello entendemos que las razones esgrimidas anteriormente en relación al Conjunto de Arte Rupestre de Librán son igualmente válidas para este caso. Entendemos que no se debe desligar la protección de estos Bienes de Interés Cultural del entorno natural y paisajístico que les rodea, porque eso significaría desvirtuar una gran parte de su valor.

A la vista de estos puntos, reiteramos que existe un tipo de afección indirecta -tal como interpretamos a partir de la definición dada por el Reglamento de Protección en su artículo 83- que sería inminente y de gravedad sobre los BIC y demás elementos de valor citados, dado que provocarían una alteración o menoscabo de su valor.

Además de ello, en la EAI no se menciona el impacto sobre el potencial económico que tales BIC generan o son susceptibles de generar. Al respecto, resulta importante señalar que:

La ejecución del Parque Eólico Tureno pondría en grave riesgo la integración del Conjunto de Arte Rupestre de Librán en el conocido como Itinerario Europeo de Caminos del Arte Rupestre Prehistórico (CARP), tal como se viene barajando y estudiando por parte del vecindario, especialmente en la localidad en cuyo monte comunal se encuentra el conjunto. Esta inclusión se ha planteado en relación con otros parajes que albergan arte rupestre esquemático en la zona del Bierzo (San Pedro de Paradela, en Fabero; Sésamo, en el municipio de Fabero y Librán y San Pedro Mallo en el de Toreno), lo que supondría la incorporación no solo de la localidad, sino de un amplio espacio de la Comarca en un itinerario transnacional de gran prestigio que ha demostrado ser un organismo consolidado y vinculado a posibilidades de recibir financiación que fomente la protección, conservación y difusión del patrimonio, además de la atracción y el desarrollo de un turismo sostenible a la zona, que vincularía el arte rupestre al entorno natural. De este modo podría cimentar posibilidades reales de desarrollo económico que favorecerían el tan necesario asentamiento de vecinos en zonas gravemente amenazadas por riesgo de despoblación. En el Manual de Buenas Prácticas de la asociación, que establece los puntos analizados para la incorporación, se hace especial hincapié en el cuidado y protección relativas a “la intervención sobre el sitio o entorno, minimizando el impacto visual y ambiental”.

Por lo tanto, la severa degradación de la calidad del paisaje circundante al Conjunto de Arte Rupestre, que además se encuentra orientado hacia el parque eólico y del que apenas le separa una distancia de 1200 m, destruiría de forma irreversible toda posibilidad de desarrollo económico sostenible basado en estos bienes de gran valor identitario y simbólico local, especialmente para la localidad de Librán.

El Parque Eólico Tureno se asienta sobre la zona arqueológica mencionada de “La Movida”, explotación romana de carácter minero que podría ser valorada para su incorporación al proyecto del geoparque Médulas-Telero, un proyecto impulsado por instituciones locales dirigido a poner en valor la minería romana en la Comarca del Bierzo, y que se encuentra en trámites de ser planteado ante la UNESCO para la obtención de la categoría de geoparque mundial, dentro de la Red Europea de Geoparques – Red Global de Geoparques. Este proyecto podría suponer un mecanismo de desarrollo rural para estas zonas deprimidas.

El Conjunto Histórico de Colinas del Campo de Martín Moro Toledano sufriría una alteración severa de su contexto paisajístico, que afectaría tanto a su inherente valor como Conjunto

Histórico como a las posibilidades de un turismo sostenible en la zona, ya presente y susceptible de ser incrementado dada la presencia de otros elementos de valor, como por ejemplo del conocido como Camino Olvidado de Santiago (un tramo del recorrido que está siendo recuperado y puesto en valor en otras zonas del Estado), además de por su alto valor simbólico e identitario para la Comarca del Bierzo, ligado a la etapa de la Reconquista, de nuestro pasado medieval y de las raíces de nuestro país. Además, es sin duda una zona de gran atractivo precisamente por el escaso impacto antrópico presente en la zona, lo que le convierte en un paraje único al reunir este un gran valor histórico y natural.

Entendemos por tanto que estos impactos económicos en lo relativo a un turismo rural sostenible y de calidad basado en cierta medida en el patrimonio histórico han sido completamente obviados en el Estudio de Impacto Ambiental.

14. Ridículas medidas compensatorias

Las medidas compensatorias propuestas, para tratar de compensar los impactos negativos del proyecto, además de totalmente insuficientes, no presentan ni el detalle, ni la concreción necesarios para su correcta valoración. Se trata de una serie de propuestas genéricas sin una ubicación geográfica, ni temporal definida y, por lo tanto, vacías de contenido.

Además, el EsIA indica que este presupuesto se ejecutará en diez anualidades a contar desde el tercer año de explotación del parque eólico, es decir, entre el cuarto y el decimocuarto año, sin tener en cuenta que los impactos negativos asociados al proyecto se producirán desde el primer hasta el último momento, tanto en la fase de construcción, como en la de explotación y desmantelamiento.

A esto se une un presupuesto ínfimo, nada acorde a la multitud de impactos negativos que produce este tipo de infraestructuras, ni al beneficio de explotación previsto para una instalación de 108 MW de potencia instalada total.

Para ser más concretos, si tomáramos como referencia el precio medio del MWh en el mercado mayorista indicado por el Operador del Mercado Ibérico de Energía para el año 2020 (33,96 euros), 4,91 días de producción energética a plena carga generarían un beneficio bruto de explotación similar a la totalidad del importe máximo presupuestado para la aplicación de las medidas compensatorias propuestas para todas las fases del proyecto (construcción, explotación y desmantelamiento).

15. Acuerdos poco transparentes entre la empresa promotora y los pueblos afectados

En la Comarca de El Bierzo, los bienes comunales guardan una estrecha relación con las formas históricas de aprovechamiento por parte de las comunidades locales. Tienen un origen consuetudinario y un claro reconocimiento como bienes comunales pertenecientes a las Entidades Locales menores. (art. 2.4 del Reglamento de Bienes de Entidades Locales, Real Decreto 1372 / 1986). Por ello el aprovechamiento y disfrute de estos bienes está ligado a la condición de vecino o vecina del lugar.

Asimismo, tales rasgos comportan un régimen jurídico y administrativo caracterizado por su indivisibilidad y su inalienabilidad, tal como se recoge en el artículo 132 de la Constitución Española: *"la ley regulará el régimen jurídico de los bienes de dominio público y de los comunales, inspirándose en los principios de inalienabilidad, imprescriptibilidad e inembargabilidad, así como su desafectación"*.

Precisamente, estos principios son recogidos en los artículos 79.3 y 80.1 de la Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local, y define los bienes comunales como aquellos *"cuyo aprovechamiento corresponda al común de los vecinos" y se señala*

que “los bienes comunales y demás bienes de dominio público son inalienables, inembargables e imprescriptibles”.

No se trata de bienes de las administraciones locales y de dominio público a disposición del municipio, sino, más bien, de naturaleza jurídica particular y de aprovechamiento exclusivo de las vecinas y vecinos. En este sentido, se hace evidente, que cualquier modificación o propuesta de cambio ha de ser meridianamente transparente, con información pública precisa y que requiere la aprobación de la Junta Vecinal reunida en concejo.

16. Consideración final

Por tanto, a la vista del escaso beneficio de los proyectos ACARIO y TURENO para la mitigación del cambio climático; de la falta de planificación y ordenación territorial del Plan Estratégico dentro del cual se enmarca el proyecto; de la colisión frontal con los objetivos de conservación de la biodiversidad de la UE; de la baja calidad e incumplimiento del EsIA con los requisitos de la Ley 11/2013; de la falta de consideración rigurosa y objetiva de los impactos sinérgicos y acumulativos y de la afección existente sobre espacios protegidos; de la insuficiente valoración de los impactos sobre hábitats prioritarios; de la omisión completa y flagrante de la existencia de determinadas especies protegidas; y de la afección crítica e irreversible sobre la biodiversidad, la geodiversidad, el paisaje y el medio ambiente en general, en nombre y representación de la asociación PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA

SOLICITA

El rechazo de los proyectos eólicos ACARIO Y TURENO, su Declaración de Impacto Ambiental Negativa/Desfavorable, la denegación de su Autorización Administrativa, y su anulación definitiva por todo lo anteriormente expuesto.

Firmado el 27 de junio de 2021

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Presidente de la asociación

PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA

ANEXO: BIBLIOGRAFÍA

1. Alfredsson EC. 2004 "Green" consumption—no solution for climate change. *Energy* **29**, 513–524. (doi:10.1016/j.energy.2003.10.013)
2. Sonter LJ, Dade MC, Watson JEM, Valenta RK. 2020 Renewable energy production will exacerbate mining threats to biodiversity. *Nature Communications* **11**, 4174. (doi:10.1038/s41467-020-17928-5)
3. Kiesecker J, Baruch-Mordo S, Kennedy CM, Oakleaf JR, Baccini A, Griscom BW. 2019 Hitting the Target but Missing the Mark: Unintended Environmental Consequences of the Paris Climate Agreement. *Front. Environ. Sci.* **7**. (doi:10.3389/fenvs.2019.00151)
4. Millward-Hopkins J, Steinberger JK, Rao ND, Oswald Y. 2020 Providing decent living with minimum energy: A global scenario. *Global Environmental Change* **65**, 102168. (doi:10.1016/j.gloenvcha.2020.102168)
5. Shah S. 2020 Contra las pandemias, la ecología. *Le Monde diplomatique*, March. See <https://mondiplo.com/contra-las-pandemias-la-ecologia>.
6. Watts J. 2018 Habitat loss threatens all our futures, world leaders warned. *The Guardian*, 17 November. See <http://www.theguardian.com/world/2018/nov/17/habitat-loss-biodiversity-wildlife-climate-change>.
7. Zimmer K. 2019 Deforestation Tied to Changes in Disease Dynamics. *The Scientist Magazine*, 29 January. See <https://www.the-scientist.com/news-opinion/deforestation-tied-to-changes-in-disease-dynamics-65406>.
8. BirdLife International. 2009 Diversity Of Birds Buffer Against West Nile Virus. *ScienceDaily*. See <https://www.sciencedaily.com/releases/2009/02/090220191318.htm> (accessed on 24 March 2021).
9. Grassi G, House J, Dentener F, Federici S, den Elzen M, Penman J. 2017 The key role of forests in meeting climate targets requires science for credible mitigation. *Nature Climate Change* **7**, 220–226. (doi:10.1038/nclimate3227)
10. Montero G, López-Leiva C, Ruiz-Peinado R, López-Senespleda E, Onrubia R, Pasalodos M. 2020 Producción de biomasa y fijación de carbono por los matorrales españoles y por el horizonte orgánico superficial de los suelos forestales. , 225.
11. Pérez A. 2021 Fondos europeos: ¿transacción o transición energética? *ctxt.es / Contexto y Acción* See <http://ctxt.es/es/20210301/Firmas/35311/fondos-europeos-transaccion-transicion-energetica-BlackRock-Comision-Europea-Capital-Energy-Naturgy-Endesa-Iberdrola-EDP-Alfons-Perez.htm>.
12. Barrero A. 2020 Fundación Renovables: la Ley no fija objetivos de autoconsumo y no apuesta por la independencia energética. *Energías Renovables, el periodismo de las energías limpias*. See <https://www.energias-renovables.com/panorama/la-ley-de-cambio-climatico-no-fija-20201007>.
13. Sánchez RG, Pehlken A, Lewandowski M. 2014 On the sustainability of wind energy regarding material usage. , 8.
14. Palmer-Wilson K *et al.* 2019 Impact of land requirements on electricity system decarbonisation pathways. *Energy Policy* **129**, 193–205. (doi:10.1016/j.enpol.2019.01.071)
15. Turkovska O, Castro G, Klingler M, Nitsch F, Regner P, Soterroni AC, Schmidt J. 2021 Land-use impacts of Brazilian wind power expansion. *Environ. Res. Lett.* **16**, 024010. (doi:10.1088/1748-9326/abd12f)
16. American Wind Wildlife Institute (AWWI). 2019 Wind turbine interactions with wildlife and their habitats: a summary of research results and priority questions.
17. Drewitt AL, Langston RHW. 2006 Assessing the impacts of wind farms on birds: Impacts of wind farms on birds. *Ibis* **148**, 29–42. (doi:10.1111/j.1474-919X.2006.00516.x)

18. Bernardino J, Bevanger K, Barrientos R, Dwyer JF, Marques AT, Martins RC, Shaw JM, Silva JP, Moreira F. 2018 Bird collisions with power lines: State of the art and priority areas for research. *Biological Conservation* **222**, 1–13. (doi:10.1016/j.biocon.2018.02.029)
19. Frick WF *et al.* 2017 Fatalities at wind turbines may threaten population viability of a migratory bat. *Biological Conservation* **209**, 172–177. (doi:10.1016/j.biocon.2017.02.023)
20. Thaker M, Zambre A, Bhosale H. 2018 Wind farms have cascading impacts on ecosystems across trophic levels. *Nature Ecology & Evolution* **2**, 1854–1858. (doi:10.1038/s41559-018-0707-z)
21. Rehbein JA, Watson JEM, Lane JL, Sonter LJ, Venter O, Atkinson SC, Allan JR. 2020 Renewable energy development threatens many globally important biodiversity areas. *Glob Change Biol* **26**, 3040–3051. (doi:10.1111/gcb.15067)
22. Serrano D *et al.* 2020 Renewables in Spain threaten biodiversity. *Science* **370**, 1282–1283. (doi:10.1126/science.abf6509)
23. Masden EA, Fox AD, Furness RW, Bullman R, Haydon DT. 2010 Cumulative impact assessments and bird/wind farm interactions: Developing a conceptual framework. *Environmental Impact Assessment Review* **30**, 1–7. (doi:10.1016/j.eiar.2009.05.002)
24. Arnett EB, Barclay RM, Hein CD. 2013 Thresholds for bats killed by wind turbines. *Frontiers in Ecology and the Environment* **11**, 171–171. (doi:https://doi.org/10.1890/1540-9295-11.4.171)
25. Baerwald EF, D'Amours GH, Klug BJ, Barclay RMR. 2008 Barotrauma is a significant cause of bat fatalities at wind turbines. *Current Biology* **18**, R695–R696. (doi:10.1016/j.cub.2008.06.029)
26. Cryan PM *et al.* 2014 Behavior of bats at wind turbines. *PNAS* **111**, 15126–15131. (doi:10.1073/pnas.1406672111)
27. Pearce-Higgins JW, Stephen L, Douse A, Langston RHW. 2012 Greater impacts of wind farms on bird populations during construction than subsequent operation: results of a multi-site and multi-species analysis. *Journal of Applied Ecology* **49**, 386–394. (doi:https://doi.org/10.1111/j.1365-2664.2012.02110.x)
28. Mammen U, Mammen K, Heinrichs N, Resetaritz A. 2011 Red Kite (*Milvus milvus*) fatalities at wind turbines - why do they occur and how are they to prevent? In *Proceedings Conference on Wind energy and Wildlife impacts*, p. 108.
29. Ferrer M, de Lucas M, Janss GFE, Casado E, Muñoz AR, Bechard MJ, Calabuig CP. 2012 Weak relationship between risk assessment studies and recorded mortality in wind farms: *EIA does not predict mortality in wind farms*. *Journal of Applied Ecology* **49**, 38–46. (doi:10.1111/j.1365-2664.2011.02054.x)
30. Barclay RMRBMR, Baerwald EFBF, Gruver JCGC. 2007 Variation in bat and bird fatalities at wind energy facilities: assessing the effects of rotor size and tower height. *Canadian Journal of Zoology* (doi:10.1139/Z07-011)
31. Kerlinger P, Gehring JL, Erickson WP, Curry R, Jain A, Guarnaccia J. 2010 Night Migrant Fatalities and Obstruction Lighting at Wind Turbines in North America. *wils* **122**, 744–754. (doi:10.1676/06-075.1)
32. Schippers P, Buij R, Schotman A, Verboom J, Jeugd H van der, Jongejans E. 2020 Mortality limits used in wind energy impact assessment underestimate impacts of wind farms on bird populations. *Ecology and Evolution* **10**, 6274–6287. (doi:https://doi.org/10.1002/ece3.6360)
33. Thaxter CB *et al.* 2017 Bird and bat species' global vulnerability to collision mortality at wind farms revealed through a trait-based assessment. *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences* **284**, 20170829. (doi:10.1098/rspb.2017.0829)

34. Kati V, Kassara C, Vrontisi Z, Moustakas A. 2021 The biodiversity-wind energy-land use nexus in a global biodiversity hotspot. *Science of The Total Environment* **768**, 144471. (doi:10.1016/j.scitotenv.2020.144471)
35. Łopucki R, Klich D, Gielarek S. 2017 Do terrestrial animals avoid areas close to turbines in functioning wind farms in agricultural landscapes? *Environ Monit Assess* **189**, 343. (doi:10.1007/s10661-017-6018-z)
36. Ferrão da Costa G, Paula J, Petrucci-Fonseca F, Álvares F. 2018 The Indirect Impacts of Wind Farms on Terrestrial Mammals: Insights from the Disturbance and Exclusion Effects on Wolves (*Canis lupus*). In *Biodiversity and Wind Farms in Portugal: Current knowledge and insights for an integrated impact assessment process* (eds M Mascarenhas, AT Marques, R Ramalho, D Santos, J Bernardino, C Fonseca), pp. 111–134. Cham: Springer International Publishing. (doi:10.1007/978-3-319-60351-3_5)
37. Łopucki R, Mróz I. 2016 An assessment of non-volant terrestrial vertebrates response to wind farms—a study of small mammals. *Environ Monit Assess* **188**, 122. (doi:10.1007/s10661-016-5095-8)
38. Martínez JE *et al.* 2010 Potential impact of wind farms on territories of large eagles in southeastern Spain. *Biodiversity and Conservation* **19**, 3757–3767.
39. González MA, Ena V. 2011 Cantabrian Capercaillie signs disappeared after a wind farm construction. , 10.
40. Marques AT, Santos CD, Hanssen F, Muñoz A-R, Onrubia A, Wikelski M, Moreira F, Palmeirim JM, Silva JP. 2020 Wind turbines cause functional habitat loss for migratory soaring birds. *Journal of Animal Ecology* **89**, 93–103. (doi:https://doi.org/10.1111/1365-2656.12961)
41. Millon L, Colin C, Brescia F, Kerbiriou C. 2018 Wind turbines impact bat activity, leading to high losses of habitat use in a biodiversity hotspot. *Ecological Engineering* **112**, 51–54. (doi:10.1016/j.ecoleng.2017.12.024)
42. Taubmann J, Kämmerle J-L, Andrén H, Braunisch V, Storch I, Fiedler W, Suchant R, Coppes J. 2021 Wind energy facilities affect resource selection of capercaillie. , 14.
43. Zimmerling J, Pomeroy A, d'Entremont M, Francis C. 2013 Canadian Estimate of Bird Mortality Due to Collisions and Direct Habitat Loss Associated with Wind Turbine Developments. *Avian Conservation and Ecology* **8**. See <http://www.ace-eco.org/vol8/iss2/art10/>.
44. Coppes J, Braunisch V, Bollmann K, Storch I, Mollet P, Grünschachner-Berger V, Taubmann J, Suchant R, Nopp-Mayr U. 2019 The impact of wind energy facilities on grouse: a systematic review. *J Ornithol* (doi:10.1007/s10336-019-01696-1)
45. Gonzalez MA, Garcia-Tejero S, Wengert E, Fuertes B. 2016 Severe decline in Cantabrian Capercaillie *Tetrao urogallus cantabricus* habitat use after construction of a wind farm. *Bird Conservation International* **26**, 256–261.
46. Lovich JE, Ennen JR. 2013 Assessing the state of knowledge of utility-scale wind energy development and operation on non-volant terrestrial and marine wildlife. *Applied Energy* **103**, 52–60. (doi:10.1016/j.apenergy.2012.10.001)
47. Masden EA, Haydon DT, Fox AD, Furness RW, Bullman R, Desholm M. 2009 Barriers to movement: impacts of wind farms on migrating birds. *ICES Journal of Marine Science* **66**, 746–753. (doi:10.1093/icesjms/fsp031)
48. Sanz-Aguilar A, Sánchez-Zapata JA, Carrete M, Benítez JR, Ávila E, Arenas R, Donázar JA. 2015 Action on multiple fronts, illegal poisoning and wind farm planning, is required to reverse the decline of the Egyptian vulture in southern Spain. *Biological Conservation* **187**, 10–18. (doi:10.1016/j.biocon.2015.03.029)

49. Minderman J, Pendlebury CJ, Pearce-Higgins JW, Park KJ. 2012 Experimental Evidence for the Effect of Small Wind Turbine Proximity and Operation on Bird and Bat Activity. *PLOS ONE* **7**, e41177. (doi:10.1371/journal.pone.0041177)
50. Northrup JM, Wittemyer G. 2013 Characterising the impacts of emerging energy development on wildlife, with an eye towards mitigation. *Ecology Letters* **16**, 112–125. (doi:https://doi.org/10.1111/ele.12009)
51. Rabin LA, Coss RG, Owings DH. 2006 The effects of wind turbines on antipredator behavior in California ground squirrels (*Spermophilus beecheyi*). *Biological Conservation* **131**, 410–420. (doi:10.1016/j.biocon.2006.02.016)
52. Walker D, Mcgrady M, McCluskie A, Madders M, McLeod DRA. 2005 Resident Golden Eagle ranging behaviour before and after construction of a windfarm in Argyll. *Scottish Birds* **25**, 24–40.
53. Foo CF, Bennett VJ, Hale AM, Korstian JM, Schildt AJ, Williams DA. 2017 Increasing evidence that bats actively forage at wind turbines. *PeerJ* **5**, e3985. (doi:10.7717/peerj.3985)
54. Martin GR, Portugal SJ, Murn CP. 2012 Visual fields, foraging and collision vulnerability in Gyps vultures. *Ibis* **154**, 626–631. (doi:https://doi.org/10.1111/j.1474-919X.2012.01227.x)
55. Martínez-Abraín A, Tavecchia G, Regan HM, Jiménez J, Surroca M, Oro D. 2012 Effects of wind farms and food scarcity on a large scavenging bird species following an epidemic of bovine spongiform encephalopathy. *Journal of Applied Ecology* **49**, 109–117. (doi:https://doi.org/10.1111/j.1365-2664.2011.02080.x)
56. Jaber S. 2014 Environmental Impacts of Wind Energy. *JOCET* , 251–254. (doi:10.7763/JOCET.2013.V1.57)
57. Firetrace International. In press. The Wind Turbine Fire Problem, By the Numbers. See <https://www.firetrace.com/fire-protection-blog/wind-turbine-fire-statistics> (accessed on 24 March 2021).
58. Damián Copena, María Montero e Xavier Simón, *Impacto económico da enerxía eólica no medio rural galego: contexto, cambios e oportunidades*, Vigo, Observatorio Eólico de Galicia, 2019
59. Sergi Saladié, *Impacte econòmic de les centrals eòliques en els pressupostos municipals a Catalunya. Estudi comparatiu*, Lleida, Pagès Editors, 2015